
Medio siglo de metalexigrafía. Modelos metalexigráficos europeos

Half a century of metalexigraphy. European metalexigraphic models

Jesús Camacho Niño • Universidad de Jaén, España • jcnino@ujaen.es

Resumen

La aparición de la metalexigrafía a mediados del siglo XX tuvo un impacto trascendental en la práctica lexicográfica. Esta actividad entró en una nueva fase de desarrollo donde la reflexión teórica ha ido adquiriendo cada vez más peso en el desarrollo de proyectos lexicográficos, así como en el estudio de la producción existente. En este tiempo, han surgido distintos modelos y líneas de pensamiento lexicográfico que con el paso de los años han llegado a constituir escuelas. Con esto, en el siguiente trabajo, se presentan cinco propuestas teóricas que han marcado, y marcan, las principales líneas de pensamiento lexicográfico en Europa: Lev V. Scerba, Franz J. Hausmann, Hans P. Kromann *et al.*, la *Teoría general de la lexicografía* y la *Teoría funcional de la lexicografía*. A partir de la exposición de las principales características de estos enfoques, se persigue aportar datos que faciliten el conocimiento y el estudio de la lexicografía como rama del conocimiento. La metodología aplicada se ha planteado desde un enfoque teórico y con un carácter puramente descriptivo.

Palabras clave

lexicografía • metalexigrafía • teorías lexicográficas • Europa

Abstract

The appearance of metalexigraphy in the mid-twentieth century had a transcendental impact on lexicographical practice. This activity entered a new phase of development where the theoretical reflection has been acquiring more and more weight in the development of lexicographic projects, as well as in the study of the existing production. In this time, different lexicographical models and lines of thought have emerged that, over the years, have come to constitute schools. With this, in the following work, we present five theoretical proposals that have marked, and marks, the main lines of lexicographical thought in Europe: Lev V. Scerba, Franz J. Hausmann, Hans P. Kromann *et al.*, *The General Theory of Lexicography* and the *Functional Theory of Lexicography*. From the exposition of the main characteristics of these approaches, the aim is to provide data that facilitate the knowledge and study of lexicography as a branch of knowledge. The applied methodology has been proposed from a theoretical perspective and with a purely descriptive character.

Keywords

lexicography • metalexigraphy • lexicographical theories • Europe

1. Introducción

El diccionario es una herramienta de consulta diseñada con un propósito muy claro: suministrar a sus usuarios datos que les permitan resolver dudas relacionadas con la significación y el uso de la lengua. Gracias a su naturaleza utilitaria, se ha establecido un vínculo muy estrecho entre los diccionarios y la sociedad de la que son fruto, hasta el punto que hablar de la historia de los diccionarios es hablar de un fragmento de la historia social de un pueblo (Tarp, 2008a).

Si los diccionarios son el producto, la actividad encargada de su diseño y elaboración es la lexicografía, la cual, tradicionalmente, ha sido considerada una actividad eminentemente práctica en la que la ejecución lexicográfica siempre ha precedido a la reflexión teórica. De hecho, es necesario esperar hasta la segunda mitad del siglo xx para hablar de una disciplina dedicada al estudio teórico de los diccionarios y cuyo objetivo es hacer propuestas para su mejora: la teoría lexicográfica o metalexigrafía.

Sin embargo, su juventud como disciplina académica no implica que anteriormente no existiese un interés por la reflexión teórica sobre la elaboración de diccionarios —prueba de ello es la continua evolución que se observa en la técnica lexicográfica desde sus comienzos—, sino que no había un interés específico por elaborar tratados y manuales sobre el diseño y redacción de obras de consulta¹.

A principios del siglo xx, se produjo una revolución en el estudio del lenguaje como capacidad humana y en el de las lenguas como manifestaciones concretas de esa capacidad. Este cambio de paradigma estuvo motivado por el desarrollo de una nueva metodología de estudio lingüístico que elevó la lingüística al estatus de ciencia: el Estructuralismo. El nuevo enfoque, apuntado por Ferdinand de Saussure en el *Curso de Lingüística general* (1916) y desarrollado por sus discípulos en las décadas posteriores, junto al Generativismo perfilado años más tarde por Noam Chomsky en *Aspects of the Theory of Syntax* (1965), llevó, entre otros aspectos, a un replanteamiento de los estudios sobre el significado que, a la postre, tendría una importancia capital en el asentamiento y desarrollo de la lexicografía como disciplina académica (Ahumada, 1989, pp. 30-31).

En la actualidad, la lexicografía es una rama del conocimiento humano que posee, de manera general, las siguientes características (Tarp, 2008a, p. 6):

– El diccionario es su objeto de estudio y su objetivo es el diseño y la redacción de obras de consulta. Por tanto, se encargará de la producción, estructura, uso y relación con las necesidades sociales específicas de los usuarios.

¹ En este sentido, Hausmann (1989a, pp. 216-224) y Ahumada (2006, pp. 7-8; 2008, pp. 41-45; 2010, pp. 111-130) establecen un conjunto de textos de interés para el estudio de los diccionarios. De este, los *prólogos*, *artículos lexicográficos en enciclopedias y diccionarios enciclopédicos* y los *proyectos frustrados*, a pesar de ser escasos, constituyen las fuentes más útiles para conocer la historia y evolución de la técnica lexicográfica.

- Se fundamenta en teorías e hipótesis.
- Incluye en su estudio la historia de los diccionarios y la lexicografía.
- Posee una metodología propia que entra en contacto con otras muchas disciplinas.

Con esto, el objetivo de este estudio es presentar los principales modelos teóricos y metodológicos desarrollados en Europa, con especial atención a un paradigma que, si bien comenzó a gestarse en los últimos años del siglo XX, actualmente cuenta con muchos seguidores: la *Teoría funcional de la lexicografía*.

2. La lexicografía y sus modelos teóricos

Antes de exponer las características de cada una de las líneas que se van a abordar, se hace totalmente necesario determinar qué es la metalexigrafía o teoría lexicográfica².

Se puede afirmar que la metalexigrafía «se ocupa, en general, del estudio teórico-práctico, de la descripción y, por ende, de las propuestas que ayuden a mejorar las obras lexicográficas» (Ahumada, 2006, p. 7). Si bien esta es una definición operativa, precisa y clara, un estudio más profundo de su naturaleza requiere una caracterización más exhaustiva. En este sentido, Porto Dapena (2002) parte de una concepción amplia de la lexicografía, la cual presenta varios niveles de estructuración. El primer nivel distingue entre *lexicografía científica* y *lexicografía técnica*, las cuales, a su vez, se dividen en dos elementos cada una, los cuales conforman el segundo nivel:

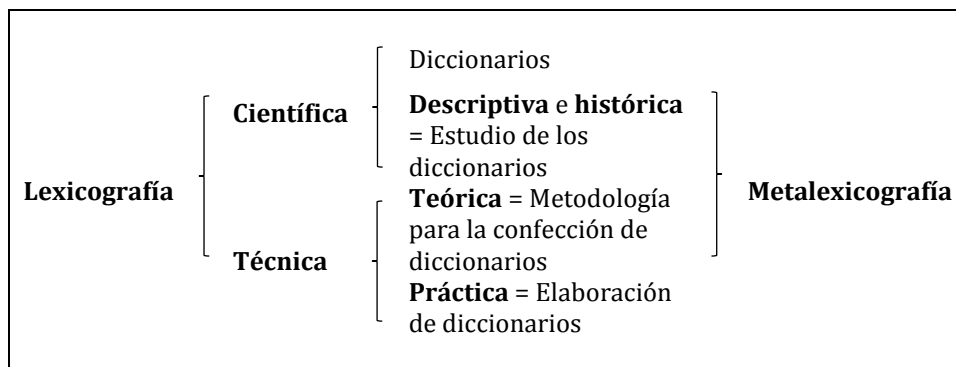
- *Lexicografía científica*:
 - a) diccionarios: estudio del léxico contenido en los diccionarios.
 - b) descriptiva e histórica: estudio de la historia de la lexicografía y de la técnica lexicográfica
- *Lexicografía técnica*:
 - a) teórica: principios para la confección de diccionarios
 - b) práctica: confección de diccionarios.

A partir de esta estructuración, Porto Dapena afirma que la metalexigrafía es la conjunción de todos los principios que rigen la elaboración de diccionarios y

² En el planteamiento de este trabajo, se admite sin reservas la existencia de una teoría lexicográfica explícita. Sin embargo, no todos los autores, especialmente los británicos (Rundell, 2012), están de acuerdo en admitir la existencia de una teoría específica. Sinclair (1984), al hablar del lugar que le corresponde a la lexicografía como disciplina académica, afirmaba que esta es una ciencia aplicada que depende de los marcos teóricos propuestos por otras disciplinas, negando así la existencia de una teoría propia para la lexicografía. En este sentido, Atkins y Rundell (2008) no han considerado la existencia de una teoría lexicográfica como tal, pero sí han admitido que hay que atender, principalmente, a las teorías lingüísticas porque ofrecen ayuda y un soporte de confianza para el diseño de diccionarios. Por su parte, Béjoint (2010), siguiendo la estela de autores como Landau (2001 [1984]), dedica un escueto capítulo —un párrafo— a defender que no existe, ni puede existir, una teoría sobre la creación de diccionarios, porque la labor lexicográfica es un trabajo artesanal, un arte.

el análisis de la producción lexicográfica propiamente dicha. Por tanto, según esta afirmación, la lexicografía teórica estaría compuesta por dos partes:

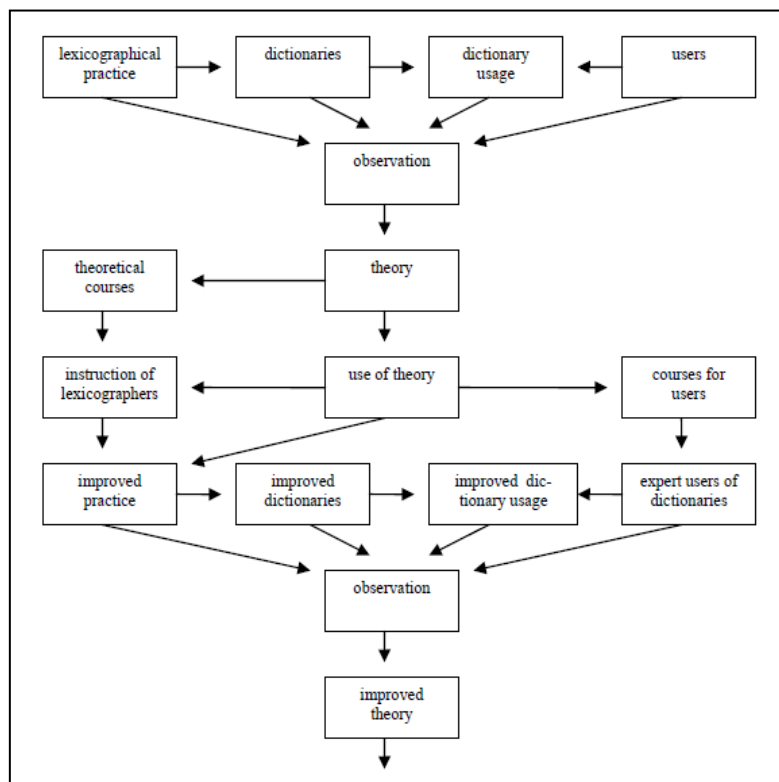
una de tipo descriptivo, crítico e histórico, que se ocupa del estudio de los diccionarios existentes, junto a otra de carácter técnico o metodológico, que a su vez puede tener carácter general, al estudiar cuestiones que atañen por igual a la elaboración de cualquier obra lexicográfica, o bien particular, como la representada, por ejemplo, por la planta o el prólogo de un diccionario concreto (Porto Dapena, 2002, p. 24).



CUADRO 1 – El dominio de la metalexigrafía (Porto Dapena, 2002, p. 23).

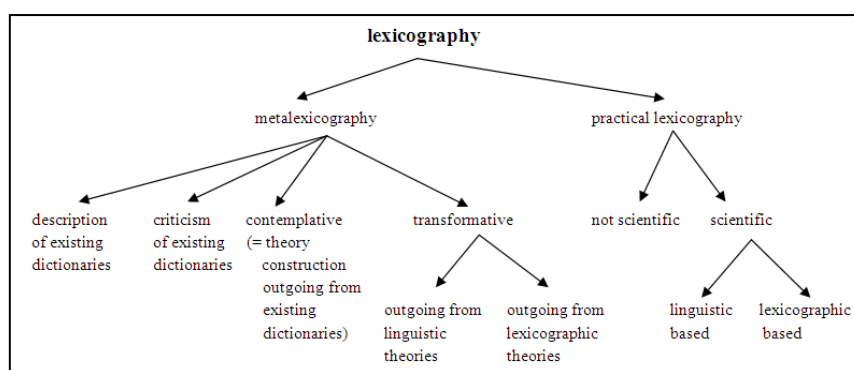
Por su parte, la *Teoría funcional de la lexicografía* (Tarp, 2008a) defiende que la lexicografía teórica va unida a la práctica lexicográfica y se compone de un conjunto sistemáticamente organizado de declaraciones sobre los diccionarios y su relación con los distintos tipos de necesidades lexicográficas de una sociedad. Los seguidores de este enfoque se interesan tanto por el lugar que ocupa la teoría lexicográfica dentro del estudio de los diccionarios o en relación con otras disciplinas, como por las distintas subteorías que se pueden delimitar dentro de la teoría lexicográfica:

- *Teorías generales*: reflexiones sobre la lexicografía en general.
- *Teorías específicas*: reflexiones sobre alguna subárea de la lexicografía.
- *Teorías integradas*: reflexiones que enriquecen la teoría general.
- *Teorías no integradas*: reflexiones que pueden causar interferencias en la teoría general.
- *Teorías contemplativas*: reflexiones sobre la práctica lexicográfica.
- *Teorías transformativas*: reflexiones que modifican la práctica lexicográfica.



CUADRO II – Relación entre teoría y práctica lexicográfica (Tarp, 2008^a, p. 11)

Para Bergenholtz y Gouws (2012), la lexicografía es una disciplina independiente³ que posee un componente práctico y otro teórico, si bien admiten que esta división puede variar en función del enfoque que se adopte:



CUADRO III – Los componentes de la lexicografía (Bergenholtz y Gouws, 2012, pp. 40)

En cuanto al componente teórico, adoptan una perspectiva más amplia que la de otros autores, pues, para ellos, la lexicografía se orienta no solo a la producción

³ Este es uno de los puntos que caracterizan el enfoque desarrollado por la *Teoría funcional de la lexicografía* y será tratado con más detenimiento a continuación.

de diccionarios, sino a la de todo tipo de herramientas de información (Bergenholtz y Gouws, 2012).

En este marco, desde mediados del siglo xx hasta hoy, se han desarrollado distintos modelos metalexigráficos que tienen como objetivo identificar, describir y analizar el funcionamiento de los distintos componentes de una herramienta de consulta. Los modelos de descripción lexicográfica no son absolutos, por lo que están sometidos, como cualquier construcción teórica, a una continua revisión y crítica. Esto provoca que, con el paso del tiempo, sean revisados, reformulados, superados (o no) y reemplazados por otros⁴. En cuanto a su validez, cada uno de ellos «resulta coherente con respecto a sus propios principios» (Jacinto García, 2015, p. 5), y en lo que respecta a su necesidad, Tarp (2015) señala que la reflexión metalexigráfica ocupa un amplio número de publicaciones (artículos, capítulos de libro, monografías, prólogos de diccionarios, etc.), pero estas propuestas no se integran en una teoría general y se limitan a una descripción parcial de algunos aspectos de la práctica lexicográfica, dando lugar a un panorama muy rico en cuanto a producción, pero parcialmente inconexo.

2.1. Modelos metalexigráficos

2.1.1. La teoría de Lev V. Scerba⁵

La importancia de este autor en la formación y desarrollo de la metalexigrografía es notoria, pues según diversos autores (Gak, 1991; Ahumada, 2006) el nacimiento de la teoría lexicográfica como disciplina se vincula a los intentos de clasificación de los distintos tipos de diccionarios.

En su propuesta, Scerba es consciente, y así lo manifiesta, de que no existe una teoría sobre la elaboración de diccionarios, pese a que es una actividad que el ser humano ha practicado desde muy antiguo (Scerba, 1995). Ante esto, su objetivo es fijar unos principios que permitan establecer una teoría basada en la descripción de los tipos de diccionarios existentes. Para realizar esta clasificación, Scerba establece seis dicotomías lexicográficas:

– *Dictionary of the Academic (Standard-Descriptive) Type/Informative Dictionary*. La diferencia entre estos tipos de diccionarios está en el material léxico registrado y, por tanto, en la utilidad práctica de cada uno. El primero refleja la conciencia lingüística colectiva de un pueblo en un periodo histórico determinado, mientras que el segundo refleja los usos lingüísticos de un grupo de usuarios concreto. Así, un diccionario especializado general —*Diccionario de términos científicos y técnicos* (2013) de la Real Academia de Ciencias Exactas, Naturales y Físicas— sería un *informative dictionary* y un diccionario sobre una especialidad

⁴ Al igual que ocurre en otras materias científicas, pueden convivir distintos modelos en el mismo momento.

⁵ Esta teoría se publicó, originalmente, en ruso; sin embargo, para este trabajo he partido de la traducción del texto que hizo Farina, en 1995, para la revista *International Journal of Lexicography*, 8(4).

concreta —*Diccionario de términos filológicos* (1998) de Fernando Lázaro Carreter— sería un *standard-descriptive type*.

– *Encyclopedic Dictionary/General Dictionary*. Para Scerba (1995), las diferencias entre un diccionario enciclopédico y un diccionario general son tan evidentes que no es necesario tratarlas. Sin embargo, admite que existen algunas unidades lingüísticas que pueden presentar dificultades en su codificación lexicográfica; por ejemplo, los nombres propios que no se emplean en la lengua general o los términos de especialidad cuyo tratamiento difiere en función de su inclusión en un diccionario general o en uno enciclopédico.

– *Concordance/Ordinary (Defining or Translating) Dictionary*. Esta oposición distingue entre *tesoro*, que aspira a registrar todo el material léxico de una lengua con los correspondientes textos que atestigüen su existencia y uso, y *diccionario*, que presenta una muestra más o menos representativa del léxico de una lengua con el fin de definirlo u ofrecer equivalencias en otras lenguas.

– *Ordinary (Defining or Translating) Dictionary/Ideological Dictionary*. Esta dicotomía se basa en la metodología empleada para elaborar la herramienta de consulta: semasiológica (*ordinary dictionary*), organizada según el orden alfabético y cuyo principal fin es auxiliar a sus usuarios en la recepción de textos, y onomasiológica (*ideological dictionary*), que presenta una organización conceptual y ayuda en la producción de textos.

– *Defining Dictionary/Translating Dictionary*. El *ordinary dictionary*, a su vez, se puede dividir en dos tipos: *defining dictionary* y *translating dictionary*. El primero refleja la lengua estándar y es el más habitual entre los hablantes maternos de una lengua. Por el contrario, el segundo ofrece equivalentes en otras lenguas y se emplea para el aprendizaje de lenguas extranjeras.

– *Nonhistorical Dictionary/Historical Dictionary*. El primero estaría representado por el *dictionary of academic* que aparece en la primera oposición. En cuanto al segundo, Scerba considera que un diccionario histórico no es aquel que ofrece la evolución semántica y gráfica de las palabras de una lengua, sino aquel que ofrece la historia de las palabras de un periodo histórico concreto.

Además de trazar las diferencias entre los distintos diccionarios, Scerba estableció las características que deben tener las definiciones que aparecen en los diccionarios especializados frente a las que aparecen en los diccionarios generales destinados a usuarios no expertos (Rundell, 2012).

La influencia de este autor ha sido notoria en el desarrollo posterior de la lexicografía, pues algunas de las ideas que expone se mantienen vigentes en la actividad lexicográfica actual (Farina, 1995). En este sentido, Tarp (2008a) considera que la propuesta del autor ruso ha tenido una importancia capital para la lexicografía y, especialmente, para la *Teoría funcional de la lexicografía*; de hecho, defiende que la propuesta de Scerba se puede catalogar como «revolucionaria». Sin embargo, Rundell (2012) se muestra muy crítico tanto con su colega danés como con la teoría expuesta, pues, según él, su aportación a la lexicografía es prácticamente nula.

Ciertamente, algunos de los aspectos expuestos se pueden rastrear en la historia de la lexicografía. Concretamente, la oposición entre *encyclopedic dictionary* y *general dictionary* había sido tratada desde muy antiguo, por ejemplo, en la *Encyclopédie* de Diderot y d'Alembert. La lexicografía española del siglo XVIII también da cuenta, al menos parcialmente, de la diferencia entre las definiciones de las palabras y de las cosas, tal y como se puede observar en el siguiente artículo lexicográfico extraído del *Diccionario castellano con las voces de las ciencias y las artes* (1786-88) de de Terreros y Pando:

definición. En la gramática, la explicación de las ideas, en que los hombres han querido convenir en ciertas palabras, según el uso. Es menester distinguir la definición de las palabras y de las cosas (DCVCA, 1786-93: s.v. *definición*).

A pesar de esto, el valor de la propuesta de Scerba es innegable. En primer lugar, por su postura ante la inexistencia de una teoría lexicográfica y la necesidad de su desarrollo. En segundo lugar, por ofrecer una aproximación a la tipología lexicográfica que, posteriormente, se ha desarrollado con gran profusión a tenor de la bibliografía existente al respecto⁶.

2.1.2. La teoría de Franz J. Hausmann

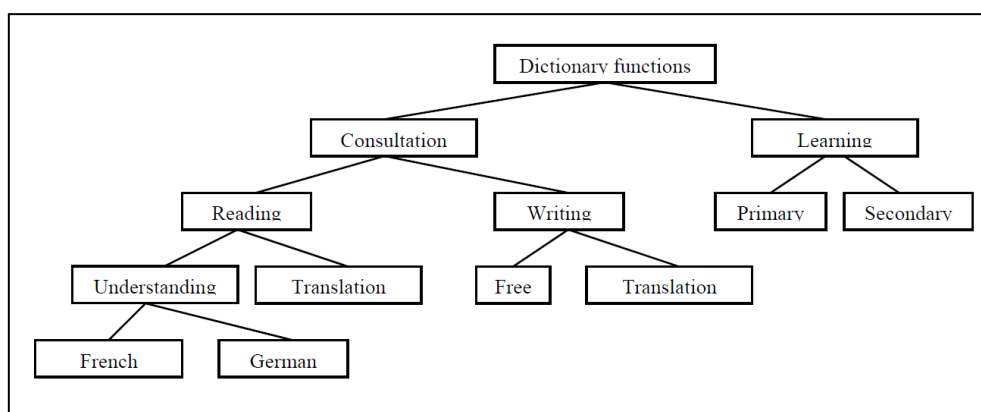
Al igual que Scerba, el concepto de lexicografía que maneja este investigador la sitúa como una rama de la lingüística. Su propuesta se fundamenta en el estudio y clasificación de los diccionarios franceses y su relación con el aprendizaje de lenguas extranjeras, concretamente, francés-alemán, y su punto de partida es el usuario de la obra, lo que supone un gran cambio con respecto al modelo anterior (Tarp, 2008a).

La clasificación de los diccionarios destinados al aprendizaje y uso de lenguas extranjeras presenta varios niveles:

⁶ El diccionario es una herramienta de consulta con muchas aplicaciones. Esta multitud de posibilidades se evidencia en la gran variedad tipológica existente (Rey, 1970), si bien la misma variedad y abundancia lexicográfica dificulta la descripción de la variedad diccionarística existente, ya que «una tipología auténticamente científica tiene que ser sistemática, debe representar el conjunto de diversos tipos de diccionarios como sistema cuyos elementos están ligados entre sí por relaciones de similitud, de oposición o de subordinación» (Gak, 1991, p. 105). En este sentido, muchos investigadores han invertido parte de sus esfuerzos en establecer una clasificación. Sin embargo, la tarea se revela muy compleja porque el concepto de *diccionario* es muy impreciso (Béjoint, 2000 [1994]). Pese a este hecho, existen muchos estudios al respecto: Malkiel (1958; 1959; 1975 [1962]), Sebeok (1962), Quemada (1968), Rey (1970), Zgusta (1971), Hausmann (1989b) o Hartmann y James (2001). En lo que respecta al ámbito lexicográfico hispánico, el primer intento de clasificación corresponde a Fernández-Sevilla (1974); aunque, en pocos años, aparecieron otros estudios sobre este campo como los de Haensch (1982), Alvar Ezquerro (1988), Martínez de Sousa (1995), Porto Dapena (2002), Campos Souto y Pérez Pascual (2003) o Ahumada (2006) entre otros. El ahínco y la profusión con que se ha trabajado este aspecto de la metalexografía es más que notable, pues, incluso los distintos tipos de clasificaciones se han convertido en objeto de estudio, tal y como se plantea en el trabajo de Gak: «Para una tipología de las tipologías de diccionarios» (1991, pp. 105-115).

- *Diccionarios de aprendizaje*:
 - 1) Primarios: abordan todo el proceso de aprendizaje.
 - 2) Secundarios: abordan una parte del proceso de aprendizaje.
- *Diccionarios de consulta*:
 - 1) Escritura: ayudan a los usuarios en la producción de textos en lengua extranjera. Existen dos tipos:
 - a) Diccionarios diseñados para traducir textos de la lengua materna a una lengua extranjera.
 - b) Diccionarios diseñados para producir textos en una lengua extranjera.
 - 2) Lectura: facilitan la lectura de textos en lengua extranjera. Existen dos tipos:
 - a) Diccionarios diseñados para traducir textos de una lengua extranjera a la lengua materna.
 - b) Diccionarios diseñados para facilitar la recepción de textos escritos en una lengua extranjera.

El siguiente cuadro ilustra la clasificación lexicográfica que hace Hausmann (en Tarp, 2008a).



CUADRO IV - Tipología de los diccionarios de aprendizaje según Hausmann (Tarp, 2008a, p. 23)

En cuanto a la repercusión de esta teoría, las diferencias entre diccionarios de recepción y producción en lengua extranjera apuntadas por Hausmann han sido el germen de la diferencia entre las *funciones comunicativas* y las *funciones cognitivas*, las cuales fueron fundamentales en la primera formulación de la *Teoría funcional de la lexicografía* (Tarp, 2008a)⁷.

⁷ La *Teoría funcional de la lexicografía* ha pasado por distintas fases en las que, gracias a las críticas realizadas por otros especialistas, se han revisado los principios de este modelo lexicográfico. Uno de los cambios que se producen en estas revisiones es el aumento de las funciones lexicográficas que pueden desempeñar los diccionarios.

2.1.3. La teoría de Hans P. Kromann, Theis Riiber y Poul Rosbach⁸

Esta propuesta se ha denominado *teoría (diccionario) activo-pasivo (active-passive theory)* (Tarp, 2008a) y parte de la clasificación de los diccionarios existentes, aspecto que comparte con las reflexiones expuestas anteriormente. Su objeto de estudio y descripción son los diccionarios bilingües entendidos como herramientas de consulta cuya función es ofrecer datos que ayuden a la traducción de textos. Para diseñar estos diccionarios, los autores consideran que las necesidades traductológicas del usuario son el centro del proceso lexicográfico. A partir de esta idea, los diccionarios bilingües se pueden clasificar de la siguiente forma (Kromann, Riiber y Rosbach, 1991):

- *Diccionario activo*: traducción de textos de la lengua materna del usuario a una lengua extranjera ($L_1 \rightarrow L_2$);

- *Diccionario pasivo*: traducción de textos de una lengua extranjera a la lengua materna del usuario ($L_1 \leftarrow L_2$).

Sin embargo, esta clasificación no se agota en el primer nivel, pues, al analizar las necesidades de los usuarios, se establecen dos criterios que permiten fijar dos subniveles. El primero plantea la actividad traductológica como un proceso bidireccional ($L_1 \leftrightarrow L_2$); de la lengua materna a una extranjera y viceversa, y el segundo hace referencia al conocimiento lingüístico de los usuarios. El hablante nativo, cuya competencia lingüística es alta, no tiene las mismas necesidades lexicográficas a la hora de traducir un texto a su lengua materna que las del usuario que traduce un texto de su lengua materna a una lengua extranjera. A partir de estos criterios, los autores establecen cuatro diccionarios bilingües para cada par de lenguas implicadas⁹.

<p><i>Active dictionary (monofunctional $L_1 \rightarrow L_2$)</i> English-German for English users German-English for German users</p> <p><i>Passive dictionary (monofunctional $L_2 \leftarrow L_1$)</i> German-English for English users English-German for German users</p>

CUADRO V – Diccionarios bilingües para el par inglés-alemán
(Kromann, Riiber y Rosbach, 1991, p. 2719)

⁸ La primera formulación de esta teoría se hizo en 1984, si bien en 1991, en la obra colectiva *Wörterbücher, Dictionaries, Dictionnaires. An International Encyclopedia of Lexicography, Third Volume*, se incluye un capítulo —«Principles of Bilingual Lexicography» (pp. 2712-2728)— que revisa y amplía este modelo metalexigráfico.

⁹ El hecho de que por cada par de lenguas seleccionadas se requieran cuatro diccionarios independientes, pese a que puedan aparecer en una misma obra, ha sido considerado una de las principales debilidades del modelo, pues su desarrollo sería caro y las empresas editoriales, reticentes a su publicación (Kromann, Riiber y Rosbach, 1991). Sin embargo, actualmente, gracias al desarrollo de la *electronic lexicography* o *e-lexicography* y la aparición de los diccionarios de Internet, sería más factible aplicar este modelo teórico a la práctica lexicográfica.

Esta distinción tiene consecuencias en la selección y cantidad de información que ofrece cada diccionario. Por un lado, la macroestructura de un *diccionario pasivo* será más amplia e incluirá mayor cantidad de sinónimos y voces dialectales, al contrario que la de un *diccionario activo*, en el que la competencia lingüística del usuario nativo le facilitará, por ejemplo, la elección del sinónimo más adecuado al contexto comunicativo. Por otro lado, la microestructura de un *diccionario activo* será más rica, pues el usuario, previsiblemente, precisará más datos lingüísticos sobre la lengua extranjera a la que traduce (Tarp, 2008a).

2.1.4. La Teoría general de la lexicografía

El modelo metalexigráfico de Wiegand comenzó a gestarse en los años 70 del siglo pasado, lo que lo convierte en uno de los modelos más desarrollados, si bien su difusión entre la lexicografía de ámbito hispánico es aún reducida (Tarp, 2008a; Jacinto García, 2015).

Con respecto a las propuestas anteriores, la *Teoría general de la lexicografía* difiere en varios aspectos. Uno de ellos es el lugar que ocupa la lexicografía como ámbito del conocimiento. Scerba, Hausmann y Kromann et al. La sitúan dentro de la lingüística, como una rama más del estudio lingüístico; sin embargo, Wiegand (1984) defiende su autonomía como ciencia independiente, basándose en dos hechos. De un lado, la redacción de diccionarios no es una ciencia en sí, pues no produce teorías, por lo cual será parte de un saber mayor: la metalexigráfica. De otro lado, la lexicografía tampoco es una rama de la lingüística aplicada, pues la actividad lexicográfica no se nutre, únicamente, de las teorías y metodologías de la lingüística. Así, por la misma razón que no es una rama de la lingüística, tampoco lo es de la lexicología, pese a que las reflexiones lexicológicas son de gran ayuda a la hora de diseñar ciertos diccionarios, especialmente si la función de estos es resolver dudas en el plano comunicativo o perfeccionar el conocimiento lingüístico de sus usuarios.

Por tanto, para Wiegand, la investigación lexicográfica constituye un saber científico autónomo cuyo fin y objeto de estudio es el diccionario, el cual se concibe como un producto (herramienta) diseñado para satisfacer las necesidades específicas (de naturaleza lexicográfica) de sus usuarios (Tarp, 2008a).

Como cualquier propuesta de carácter científico, la *Teoría general de la lexicografía* toma elementos de otras disciplinas como la pragmática, la lingüística del texto y, por supuesto, de otras investigaciones metalexigráficas (Jacinto García, 2015). A partir de estos elementos, Wiegand establece cuatro dominios para la ciencia metalexigráfica (Wiegand 1984; Azorín Fernández, 2003):

- La investigación sobre la historia de la lexicografía.
- La investigación sobre la teoría general de la lexicografía.
- La investigación en torno al uso del diccionario.
- La investigación sobre la crítica de diccionarios.

De estos cuatro dominios, la *investigación sobre la teoría general de la lexicografía* es la que se encarga directamente del diseño y creación de diccionarios, y se compone de tres teorías parciales (Jacinto García, 2015):

- Diseño y recopilación de los materiales lexicográficos;
- Estructuras y componentes de las obras lexicográficas;
- Tipología y clasificación de los diccionarios.

De estas tres subteorías, la que probablemente cobra más relevancia en la investigación lexicográfica y, por tanto, ha sido más desarrollada es la segunda: *estructura y componentes de las obras lexicográficas* (Jacinto García, 2015). Según esta propuesta, los diccionarios son dispositivos de consulta compuestos por distintos tipos de textos (Wiegand, 1991; Gouws, 1999), los cuales se interrelacionan mediante convenciones lexicográficas fijadas, principalmente, en el plano de la práctica lexicográfica. Uno de los procesos que ejemplifica a la perfección la comunicación entre los componentes textuales de un diccionario es el sistema de referencias (*medioestructura*), el cual posibilita la conexión de las estructuras lexicográficas, optimizando, así, el espacio requerido para presentar los datos lexicográficos y maximizando la información suministrada al usuario (Camacho Niño, 2017).

2.1.5. La Teoría funcional de la lexicografía

La primera formulación de esta teoría se hizo en la tesis doctoral de Tarp — *Prolegomena til teknisk ordbog* (1992)—, si bien no se consolida como enfoque metalexigráfico hasta pocos años después cuando se publicó la monografía *Manual of Specialised Lexicography. The preparation of specialised dictionaries* (1995), editada por Henning Bergenholtz y Sven Tarp (Tarp, 2015).

Su nacimiento y consolidación fue, según Tarp (2008a), un proceso muy lento por la incidencia de tres factores:

- La formulación original era muy teórica y necesitaba ser sometida a una «batería de pruebas» que, como no podía ser de otra forma, se situaba en el plano de la práctica lexicográfica.

- La dependencia de ciertos paradigmas metalexigráficos previos¹⁰ hizo que se integrasen principios propuestos por estos modelos sin ningún tipo de adaptación, lo cual provocó una interpretación errónea del paradigma emergente.

- En sus inicios, se consideró una interpretación independiente del modelo wiegandiano debido a los principios que compartían.

A pesar de estos elementos limitadores y de su juventud como paradigma teórico, se pueden apreciar dos fases en el desarrollo de la *Teoría funcional de la lexicografía* (Tarp, 2013a):

- inicial: desde 1992 hasta el 2001.

- actual: desde 2001 hasta la actualidad. En este periodo, se reformulan los principios sobre los que se construye.

¹⁰ La *Teoría funcional de la lexicografía* bebe principalmente de cuatro modelos metalexigráficos vistos previamente: Scerba, Hausmann, Kromann et al. y Wiegand.

La *Teoría funcional de la lexicografía* busca proporcionar un modelo que permita estudiar las obras lexicográficas existentes, hacer propuestas para su mejora y aplicarlo a la creación de nuevas herramientas de consulta. Para alcanzar estas metas, los fundadores se vieron en la necesidad de establecer un conjunto de principios que garantizaran la coherencia del método. Para ello, se fijaron una suerte de elementos que constituyen el núcleo conceptual y terminológico de la *Teoría funcional de la lexicografía: usuario (user), necesidades del usuario (user needs) y situaciones del usuario (users situations)*. La inclusión de estos elementos en el diseño de un diccionario permite determinar el concepto central de la teoría: la *función lexicográfica (lexicographic function)*. Así, una herramienta lexicográfica puede tener una sola función (diccionario monofuncional) o más de una (diccionario polifuncional) y la función o funciones de un dispositivo lexicográfico se denomina *función/propósito genuino (genuine purpose)*.

2.1.5.1. La lexicografía según la *Teoría funcional de la lexicografía*

Uno de los aspectos que diferencia a la *Teoría funcional de la lexicografía* de otros enfoques ya presentados es su postura sobre el lugar que ocupa la lexicografía en el paradigma científico. Los seguidores de esta propuesta consideran que la lexicografía es una ciencia independiente, en ningún caso, subsidiaria de otras, si bien establece múltiples puntos de contacto con muchas ciencias, lo que revela una naturaleza interdisciplinar muy marcada. Por tanto, las características principales de la lexicografía son independencia e interdisciplinariedad.

2.1.5.1.1. La independencia de la lexicografía como ciencia

La lexicografía es una actividad humana de gran antigüedad y eminentemente práctica, lo que ha llevado a considerarla, tradicionalmente, una técnica y no un saber científico propiamente dicho. El desarrollo experimentado por la lexicografía durante el siglo xx ha implicado una reflexión continua sobre su naturaleza y características, por ejemplo, su estatus como saber científico, lo cual incide en la existencia de una teoría que sustente la práctica.

En este sentido, Tarp (2010; 2018) establece cuatro posturas en lo que respecta al tratamiento de la lexicografía como rama del conocimiento humano¹¹:

- La primera, especialmente arraigada en la tradición lexicográfica anglosajona, considera que la lexicografía es una actividad artesanal que nunca puede ser considerada una ciencia. En cualquier caso, si existiese un enfoque teórico sería el que proporciona la lingüística, por tanto, la lexicografía sería parte de la lingüística aplicada.

- La segunda traza un perfil de la lexicografía como la ciencia que se encarga de la recopilación y el tratamiento de las unidades léxicas registradas en los

¹¹ Hartmann (2005) establece una distinción similar teniendo en cuenta solo la relación que existe entre la lingüística y la lexicografía.

diccionarios. Según esto, la lexicografía, por un lado, es una subdisciplina de la lingüística y, por otro lado, posee sus propios principios, teorías y métodos.

- La tercera defiende la independencia de la lexicografía como disciplina científica y rechaza su inclusión como una rama de la lingüística o como una aplicación de esta. Esta postura ha sido representada por la *Teoría general de la lexicografía*. Según esta concepción, existe una *lexicografía* que se encargará de la aplicación científica de los principios metodológicos fijados por la *metalexigrafía*, entendida esta como la parte de la lexicografía encargada de la investigación sobre los diccionarios.

- La cuarta está representada por los seguidores de la *Teoría funcional de la lexicografía*. Estos defienden que la lexicografía es una ciencia independiente e interdisciplinar. Según su postura, la creación de diccionarios es, efectivamente, una práctica artesanal que puede ser transformada en una actividad científica, lo que hace de la lexicografía una disciplina independiente con una base teórica y metodológica propia.

La *Teoría funcional de la lexicografía* establece tres características fundamentales de la lexicografía que la definen como ciencia independiente: a) no está subordinada a la lingüística o la lingüística aplicada; b) no es una parte de las disciplinas con las que entra en contacto en el desarrollo de un proyecto lexicográfico; y c) es interdisciplinar y colaborativa.

Para fundamentar esta argumentación, se parte de la realidad histórica de la lexicografía, la cual ha experimentado innumerables transformaciones a lo largo de los siglos. Por ello, para conocerla y poder situarla dentro del saber humano, es necesario atender a su desarrollo histórico, donde se aprecia, por un lado, que los diccionarios producidos en cada momento histórico y en cada cultura difieren enormemente unos de otros, y, por otro lado, que debido a su carácter utilitario, poseen propósitos y fines muy variados: resolver problemas relacionados con la comunicación, tender puentes entre distintas lenguas y culturas, facilitar la transmisión de conocimientos, ofrecer datos sobre procesos mentales o manuales, etc. (Tarp, 2010; 2018). Además, para la *Teoría funcional de la lexicografía*, la actividad lexicográfica no se agota con la producción de diccionarios, pues también son objeto de su interés otras herramientas de consulta como enciclopedias, tesoros, glosarios, vocabularios, etc. Con esto y frente a la postura que sostiene que la lexicografía es una parte de la lingüística aplicada, Tarp sostiene que «reducir este rico patrimonio cultural a una aplicación lingüística o, peor aún, a algo que no se puede describir y tratar teóricamente es cercano al barbarismo»¹² (Tarp, 2010, p. 455).

El estudio de la historia de los diccionarios revela que, en el transcurso de los siglos, se han redactado innumerables diccionarios, muchos de los cuales no han sido creados por especialistas en lengua o lingüística; un buen ejemplo de esto es la lexicografía de especialidad. Ciertamente, en la práctica lexicográfica, intervienen

¹² La traducción es propia. El texto original dice: «to reduce this rich cultural heritage to some sort of applied linguistics or, even worse, to something that cannot be described and treated theoretically is close to barbarism».

muchas actividades que no están relacionadas con la reflexión lingüística: el estudio de las necesidades de los usuarios, la elección de las áreas y subáreas especializadas que deben incluirse, el sistema mediante el que se transmite la información o el diseño de la aplicación informática en caso de que se trate de un diccionario de Internet. Ante esto, no sería lógico pensar que la lexicografía es objeto de estudio y núcleo de todas las materias que participan del proceso lexicográfico. Parece más coherente sostener que existen ciertos elementos que son compartidos por todos los diccionarios y conforman el núcleo de la ciencia lexicográfica (Tarp, 2015).

El objeto de estudio de la lingüística y la lexicografía ha sido otro de los argumentos esgrimidos para defender la independencia de la lexicografía como ciencia (Tarp, 2000). En el caso de la lingüística, es el lenguaje como capacidad innata de los seres humanos, mientras que, en el caso de la lexicografía, es el diccionario y el resto de las herramientas de consulta, entendidas estas como productos creados por el ser humano para resolver las necesidades lexicográficas —comunicativas, cognitivas, interpretativas, operativas, etc.— que sean detectadas en una sociedad concreta (Nielsen, 2018).

Estos argumentos permiten a la *Teoría funcional de la lexicografía* defender su visión de la lexicografía como una ciencia independiente con teorías y metodologías propias, que se vale, a su vez, de las propuestas y avances de otras disciplinas, adaptándolas y transformándolas con el fin de adecuarlas a sus necesidades y metas (Tarp, 2008a): la creación de herramientas de consulta que sean capaces de cubrir las necesidades lexicográficas de unos usuarios específicos en una situación extralxicográfica concreta.

2.1.5.1.2. La naturaleza interdisciplinar de la lexicografía

El concepto de interdisciplinariedad se puede rastrear en muchas investigaciones de corte funcionalista, y especialmente, en las publicaciones de Tarp (2000, 2008a, 2008b, 2013b).

La lexicografía es una actividad polifacética en la que participan especialistas de diversas disciplinas, por lo que para alcanzar sus objetivos —la formulación de principios y métodos válidos para el diseño y compilación de herramientas de información—, debe apoyarse, necesariamente, en teorías y propuestas formuladas por diferentes áreas del saber, pero adaptándolas a sus propias metas. Es decir, la práctica lexicográfica requiere de elementos de otras ramas del conocimiento para cubrir las necesidades de sus usuarios. Por tanto, en todo proyecto lexicográfico, se debe tener muy en cuenta que el diseño, compilación y actualización de un diccionario es un trabajo interdisciplinar (Fuertes-Olivera y Tarp, 2014). Si bien la interdisciplinariedad es una gradación que depende de la complejidad del proyecto y del volumen de especialistas que integren el equipo editorial y lexicográfico (Nielsen, 2018).

De hecho, existen varios factores que ponen de manifiesto la naturaleza interdisciplinar de la lexicografía (Nielsen, 2018):

- Los datos lexicográficos que se registran en los diccionarios pretenden cubrir necesidades muy diversas: producción, recepción, traducción de textos, adquisición de conocimientos generales y especializados, interpretación de símbolos, etc.

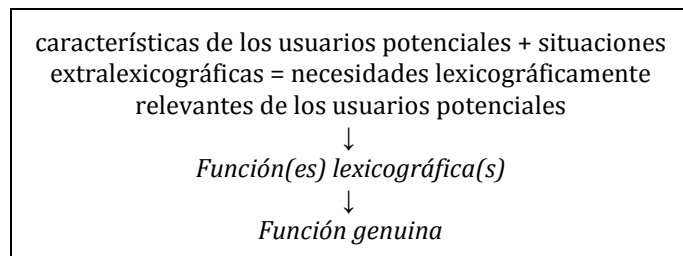
- Las tareas desarrolladas en la teoría y la práctica lexicográfica no conciernen a una disciplina únicamente, sino a varias (diseño de bases de datos, diseño de las rutas de acceso a la información, investigaciones sobre el uso de los diccionarios, etc.).

- Las herramientas lexicográficas y los principios y métodos desarrollados por la lexicografía pueden ser exportados a otras áreas de conocimiento.

- El desarrollo de las nuevas tecnologías ha tenido una gran incidencia en el desarrollo actual de la lexicografía.

2.1.5.2. Elementos de la *Teoría funcional de la lexicografía*

El elemento central de la *Teoría funcional de la lexicografía* es la *función lexicográfica*, la cual se puede describir como la capacidad de una herramienta de consulta para satisfacer las necesidades lexicográficamente relevantes de los usuarios potenciales de un diccionario en una situación extralexigráfica concreta (Tarp, 2013a). En torno al concepto de *función lexicográfica*, se sitúan otros totalmente imprescindibles para determinar las funciones de un diccionario: *usuario potencial*, *situación extralexigráfica* y *necesidad lexicográficamente relevante*, los cuales establecen una relación inseparable. Por tanto, conocer previamente las características de los usuarios potenciales, las situaciones extralexigráficas en las que participan y las necesidades lexicográficas que potencialmente pueden surgirles en esos contextos (Bergenholtz y Tarp, 1995; Tarp 2008a; 2013; 2015) permitirá fijar la *función* o *funciones lexicográficas* de la herramienta de consulta que se está elaborando. Igualmente, es necesario tener en cuenta que una obra lexicográfica puede desarrollar una (monofuncional) o varias (polifuncional) funciones, y al conjunto de estas se denomina *función genuina* (*genuine purpose*)¹³ (Tarp, 2013a).



CUADRO VI – Factores caracterizadores de los diccionarios según la *Teoría funcional de la lexicografía*

¹³ Se puede optar por el equivalente *propósito genuino*, pero he considerado más adecuado traducir el término original como *función genuina* para establecer un paralelismo (*función lexicográfica-función genuina*) terminológico con el fin de proponer una traducción de la terminología funcionalista con coherencia interna y que facilite su uso y estudio.

2.1.5.2.1. Usuarios potenciales

Conocer tipo de usuario, por un lado, permitirá saber los contextos comunicativos en los que participa y en los que, potencialmente, pueden surgirle necesidades que pueden ser resueltas mediante el uso de una herramienta de consulta. Por otro lado, facilitará información de gran valor sobre los datos lexicográficos que se deben incluir o los mecanismos de acceso a estos, entre otros aspectos.

Para trazar el perfil de los usuarios potenciales de un diccionario se emplean baterías de preguntas¹⁴, las cuales se clasifican en dos macrocampos: características del usuario (*function-relevant user characteristics*) y proceso de consulta (*consultation-relevant user characteristics*) (Fuertes-Olivera y Tarp, 2014). Las segundas se refieren, principalmente, al manejo y formato de la herramienta lexicográfica (Fuertes-Olivera y Tarp, 2014): ¿qué experiencia tiene el usuario en procesos de consulta lexicográfica?, ¿el usuario posee luz eléctrica?, ¿el usuario posee algún dispositivo con conexión a internet?; mientras que las primeras se centran en otros aspectos: ¿cuál es su lengua materna?, ¿qué conocimientos especializados posee?, ¿qué conocimientos lingüísticos posee? (Bergenholtz y Tarp, 1995; Tarp, 2008a).

2.1.5.2.2. Situaciones extralxicográficas

Todo diccionario debe configurarse en función de las necesidades concretas de sus usuarios. La *Teoría funcional de la lexicografía* se hizo eco de este principio metalexicográfico desde sus primeras manifestaciones (Tarp, 1995), si bien lo vincula con los contextos o situaciones de los que emanan esas necesidades lexicográficas (Tarp, 2008a; 2013a) y genera cuatro situaciones, o contextos, de naturaleza extralxicográfica, pero con relevancia lexicográfica: *situaciones comunicativas*, *situaciones cognitivas (esporádicas y situaciones sistemáticas)*, *situaciones operativas* y *situaciones interpretativas*. (Bergenholtz y Tarp, 1995; Fuertes-Olivera y Tarp, 2014; Tarp, 2015). En estos contextos extralxicográficos pueden surgir necesidades de naturaleza lexicográfica. Por lo tanto, es necesario analizar estas situaciones para determinar las necesidades lexicográficas potenciales según las características de los usuarios.

2.1.5.2.3. Necesidades lexicográficamente relevantes

Para delimitar las necesidades lexicográficamente relevantes de los usuarios, es necesario partir de los factores extralxicográficos enunciados previamente. La combinación de las características de los usuarios potenciales y las situaciones permite identificar y clasificar las necesidades lexicográficas de los usuarios

¹⁴ Las preguntas pueden variar tanto en su número como en su forma en función de las circunstancias extralxicográficas en que se enmarque el proyecto lexicográfico (Tarp, 2013a).

potenciales según el contexto comunicativo especializado en el que se encuentren. Las necesidades lexicográficas se pueden organizar en dos categorías (Tarp, 2008a; 2013a; Fuertes-Olivera y Tarp, 2014): *primarias* —llevan al usuario al uso del diccionario y están relacionadas con la necesidad de obtener datos lexicográficos— y *secundarias* —surgen durante el proceso de consulta y se refieren al manejo del diccionario: formación lexicográfica, práctica en el uso del diccionario, información sobre un diccionario concreto y práctica en el uso de un diccionario concreto—.

2.1.5.2.4. Funciones lexicográficas

Las funciones son los elementos que caracterizan las herramientas de consulta y determinan todo aquello relacionado con su diseño y preparación: contenido y forma, selección y preparación de los datos, rutas de acceso, etc. (Fuertes-Olivera y Tarp, 2014). La *Teoría funcional de la lexicografía* establece cuatro funciones: *comunicativa*, *cognitiva*, *interpretativa* y *operativa* (Fuertes-Olivera y Tarp, 2014)¹⁵, si bien, *a priori*, el número de funciones lexicográficas de un diccionario puede ser ilimitado, ya que estas dependen de las posibles combinaciones de los factores citados antes: usuarios, situaciones y necesidades (Tarp, 2013a). Finalmente, la *función genuina* designa el conjunto de funciones lexicográficas desarrolladas por un diccionario concreto.

3. Conclusiones

En este estudio teórico-descriptivo, se han presentado cinco modelos metalexigráficos de especial impacto en el desarrollo de la metalexigráfica europea. Según los datos expuestos se pueden extraer algunas conclusiones que ayudarán a comprender mejor y con más precisión cómo se ha manifestado y desarrollado la metalexigráfica en el ámbito europeo. En este sentido, se aprecia que las propuestas de Lev. V. Scerba, F. J. Hausmann y Hans P. Kromann et al. presentan ciertas características que las diferencian muy claramente de la *Teoría general de la lexicografía* y de la *Teoría funcional de la lexicografía*. En primer lugar, las tres propuestas conciben la lexicografía como una disciplina que pertenece a una ciencia mayor: la lingüística. Por el contrario, Herbert. E. Wiegand y los seguidores de la *Teoría funcional de la lexicografía* sostienen que la lexicografía es una ciencia totalmente independiente que cuenta con un objeto de estudio, descripción y reflexión muy concreto: el diccionario. En segundo lugar, los modelos lingüísticos parten de la descripción tipológica para establecer una aproximación

¹⁵ En las propuestas iniciales de la *Teoría funcional de la lexicografía* (Bergenholtz y Tarp, 1995; Tarp, 2008a), se hablaba de dos categorías fundamentales de situaciones lexicográficamente relevantes: *comunicativas* y *cognitivas*, y, por tanto, de dos funciones principalmente: *comunicativas* y *cognitivas*. Sin embargo, en investigaciones posteriores, se ha ampliado la relación a cuatro: *comunicativas*, *cognitivas*, *interpretativas* y *operativas* (Fuertes-Olivera y Tarp, 2014; Tarp, 2015a).

teórica a las características prototípicas del tipo de diccionario estudiado. Sin embargo, los otros dos enfoques formulan principios y teorías generales, las cuales se pueden aplicar a cualquier tipo de herramienta de consulta, y particulares, que se centran en tipos específicos de diccionarios.

Referencias bibliográficas

- Alvar Ezquerro, M. (1988). La forme des dictionnaires a la lumière du signe linguistique. *Cahiers de lexicologie*, 52, 117-130. Otra edición. (1994). «La forma de los diccionarios a la luz del signo lingüístico». En H. Hernández Hernández (coord.). *Aspectos de lexicografía contemporánea* (pp. 3-13). Barcelona: Bibliograf.
- Ahumada Lara, I. (1989). *Aspectos de lexicografía teórica. Aplicaciones al Diccionario de la Real Academia Española*. Granada: Publicaciones de la Universidad.
- Ahumada Lara, I. (2006) (dir./ed.). *Diccionario Bibliográfico de la Metalexigrafía del Español. (Orígenes-Año 2000)*. Jaén: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Jaén.
- Ahumada Lara, I. (2008). Anonimia desvelada de tres diccionarios terminológicos del siglo XIX español. En H. E. Lombardini, y M. Carreras i Goicoechea (eds.), *Limes. Lexicografía y lexicología de las lenguas de especialidad* (pp. 29-45). Monza y Milán: Polimétrica.
- Ahumada Lara, I. (2010). La crítica de diccionarios en la España del siglo XIX: el diccionario como tema para la creación literaria. En E. Bernal, S. Torner y J. DeCesaris (eds.), *Estudis de lexicografía 2003-2005* (pp. 111-130). Barcelona: Universidad Pompeu Fabra. Instituto Universitario de Lingüística Aplicada.
- Atkins, B. T. S. y Rundell, M. (2008). *The Oxford Guide to Practical Lexicography*. Oxford y Nueva York: Oxford University Press.
- Azorín Fernández D. (2003). La lexicografía como disciplina lingüística. En A. M. Medina Guerra (coord.), *Lexicografía española* (pp. 31-52). Barcelona: Ariel.
- Béjoint, H. (2000 [1994]). *Modern Lexicography: an introduction*. Oxford y Nueva York: Oxford University Press.
- Béjoint, H. (2010). *The Lexicography of English*. Oxford y Nueva York: Oxford University Press.
- Bergenholtz, H y Gouws, R. H. (2012). What is Lexicography? *Lexikos*, 22, 31-42.

- Bergenholtz, H. y Tarp, S. (eds.) (1995). *Manual of Specialised Lexicography*. Amsterdam y Philadelphia: John Benjamins.
- Camacho Niño, J. (2017). Aproximación al concepto de *medioestructura lexicográfica* y su influencia en la tipología lexicográfica: el *diccionario de aprendizaje especializado y consulta*. *Romanica Olomucensia*, 29(1), 1-16.
- Campos Souto, M. y Pérez Pascual, J. I. (2003). El diccionario y otros productos lexicográficos. En A. M.^a Medina Guerra (coord.), *Lexicografía española* (pp. 53-78). Barcelona: Ariel.
- Chomsky, N. (2015 [1965]). *Aspects of the Theory of Syntax*. 50th Anniversary Edition. Cambridge y Londres: The MIT Press.
- Farina, D. (1995). L. V. Scerba «Opyt»: A Contribution to Theoretical Lexicography. *International Journal of Lexicography*, 8(4), 304-313.
- Fernández-Sevilla, J. (1974). *Problemas de lexicografía actual*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Fuertes-Olivera, P. A. y Tarp, S. (2014). *Theory and Practice of Specialised Dictionaries. Lexicography versus Terminography*. Berlín y Boston: De Gruyter Mouton.
- Gak, V. G. (1991). Para una tipología de las tipologías de diccionarios. *Voz y letra*, 2, 105-115.
- Gouws, R. H. (1999). Mediostructural representation, textual condensation and user-orientation in the WAT X. *Lexicographica*, 15, 4-37.
- Haensch, G. (1982). Tipología de las obras lexicográficas. En G. Haensch, L. Wolf, S. Ettinger y R. Werner, *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica* (pp. 163-187). Madrid: Gredos.
- Haensch, G. y Omeñaca, C. (2004). *Los diccionarios del español en el siglo XXI*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Hartmann, R. K. K. y James, G. (2001). *Dictionary of Lexicography*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Hartmann, R. K. K. (2005). Lexicography and Its Interdisciplinary Contacts, with Special Reference to Linguistics and Onomasiology. *Lexikos*, 15, 70-89.
- Hausmann, F. J. (1989a). Pour une histoire de la métalexigraphie. En F. J. Hausmann, O. Reichmann, H. E. Wiegand y L. Zgusta (eds.), *Wörterbücher. Dictionaries. Dictionnaires. Ein internationales Handbuch zur Lexicographie. An International Encyclopedia of Lexicography. Encyclopédie Internationale de Lexicographie* (pp. 216-224). Berlín y Nueva York: Walter de Gruyter.
- Hausmann, F. J. (1989b). Wörterbuchtypologie. En F. J. Hausmann, O. Reichmann, H. E. Wiegand y L. Zgusta (eds.), *Wörterbücher. Dictionaries. Dictionnaires. Ein internationales Handbuch zur Lexicographie. An International Encyclopedia of*

- Lexicography. Encyclopédie Internationale de Lexicographie* (pp. 968-981). Berlín y Nueva York: Walter de Gruyter.
- Householder, F. W. y Saporta, S. (eds.) (1967). *Problems in Lexicography*. Bloomington: Indiana University.
- Jacinto García, E. (2015). *Forma y función del diccionario. Hacia una teoría general del ejemplo lexicográfico*. Jaén: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Jaén.
- Kromann, H. P., Riiber, T. y Rosbach, P. (1991). Principles of Bilingual Lexicography. En F. J. Hausmann, O. Reichmann, H. E. Wiegand y L. Zgusta (eds.), *Wörterbücher. Dictionaries. Dictionnaires. Ein internationales Handbuch zur Lexicographie. An International Encyclopedia of Lexicography. Encyclopédie Internationale de Lexicographie* (pp. 2711-2728). Berlín y Nueva York: Walter de Gruyter.
- Landau, S. I. (2001 [1984]). *Dictionaries: the art and craft of lexicography*. 2nd Edition. Cambridge y Nueva York: Cambridge University Press.
- Malkiel, Y. (1958). Distinctive Features in Lexicography. A Typological Approach to Dictionaries exemplified with Spanish. *Romance Philology*, 12 (3), 366-399.
- Malkiel, Y. (1975 [1962]). A typological classification of dictionaries on the basis of distinctive features. En F. W. Householder y S. Saporta (eds.), *Problems in Lexicography* (pp. 3-24). Bloomington: Indiana University.
- Martínez de Sousa, J. (1995). *Diccionario de lexicografía práctica*. Barcelona: Bibliograf.
- Nielsen, S. (2018). Lexicography and interdisciplinarity. En P. A. Fuertes-Olivera (Ed.), *The Routledge Handbook of Lexicography* (pp. 93-104). Londres y Nueva York: Routledge.
- Porto Dapena, J. Á. (2002). *Manual de técnica lexicográfica*. Madrid: Arco Libros.
- Rey, A. (1970). Typologie génétique des dictionnaires. *Langages*, 19 (3), 3-34.
- Quemada, B. (1968). *Les dictionnaires de français modern, 1539-1863. Étude sur leur histoire, leur types et leurs méthodes*. Paris: Didier.
- Rundell, M. (2012). It works in practice but will it work in theory? The uneasy relationship between lexicography and matters theoretical. En R. Vatvedt Fjeld y J. M. Torjusen (eds.), *Proceedings of the 15th EURALEX International Congress* (pp. 47-92). Oslo: Department of Linguistics and Scandinavian Studies.
- Saussure, F. (1987 [1916]). *Curso de lingüística general*. Madrid: Alianza Editorial.
- Scerba, L. V. (1995 [1940]). Towards a General Theory of Lexicography. *International Journal of Lexicography*, 8 (4), 314-349.
- Sebeok, T. A. (1962). Materials for a typology of dictionaries. *Lingua*, 11, 363-374.

- Sinclair, J. M. (1984). Lexicography as an Academic Subject. En R. R. K Hartmann (ed.), *Proceedings of the 1st EURALEX International Congress* (pp. 3-12). Tübingen: Max Niemeyer Verlag.
- Tarp, S. (1995). Cross-reference structure. En S. Tarp y H. Bergenholtz (eds.), *Manual of Specialised Lexicography* (pp. 215-219). Amsterdam y Philadelphia: John Benjamins.
- Tarp, S. (2000). Theoretical Challenges to Practical Specialised Lexicography. *Lexikos*, 10, 189-208.
- Tarp, S. (2008a). *Lexicography in the Borderland between Knowledge and Non-Knowledge. General Lexicographical Theory with Particular Focus on Learner's Lexicography*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag.
- Tarp, S. (2008b). Revival of a Dusty Old Profession. *Hermes. Journal of Language and Communication Studies*, 41, 175-188.
- Tarp, S. (2010). Reflections on the Academic Status of Lexicography. *Lexikos*, 20, 450-465.
- Tarp, S. (2013a). Lexicographical functions. En R. H. Gouws, U. Reid, W. Schweickard y H. E. Wiegand (eds.), *Dictionaries. An International Encyclopedia of Lexicography. Supplementary Volume: Recent Developments with Focus on Electronic and Computational Lexicography* (pp. 460-468). Berlín y Boston: De Gruyter Mouton.
- Tarp, S. (2013b). Necesidad de una teoría independiente de la lexicografía: el complejo camino de la Lingüística teórica a la Lexicografía práctica. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 56, 110-154.
- Tarp, S. (2015). La teoría funcional en pocas palabras. *Estudios de Lexicografía*, 4, 31-42.
- Tarp, S. (2018). Lexicography as an independent science. En P. A. Fuertes-Olivera (ed.), *The Routledge Handbook of Lexicography* (pp. 19-33). Londres y Nueva York: Routledge.
- Terreros y Pando, E. (1786-93). *Diccionario castellano con las voces de las ciencias y las artes*. Madrid: Viuda de Ibarra.
- Rey, A. (1970). Typologie génétique des dictionnaires. *Langages*, 19 (3), 3-34.
- Wiegand, H. E. (1984). On the structure and contents of a general theory of lexicography. En R. R. K Hartmann (ed.), *Proceedings of the 1st EURALEX International Congress* (pp. 13-30). Tübingen: Max Niemeyer Verlag.
- Wiegand, H. E. (1991). Printed Dictionaries and their Parts as Texts. An Overview of More Recent Research as an Introduction. *Lexicographica*, 6, 1-126.
- Zgusta, L. (1971). *Manual of lexicography*. La Haya: De Gruyter Mouton.